

A ver si en la nueva versión de *Kramer contra Kramer* que escenifica el sol azteca en Acapulco no resulta ganón el *tricolor*



Tensa calma ante el proceso electoral de hoy en Guerrero

DE LOS CORRESPONSALES

■ 29

Emboscán y ejecutan al alcalde de Ixtapan de la Sal, del PRI

■ La ola de violencia deja al menos 26 muertos, 12 de ellos en Tijuana

DE LOS CORRESPONSALES

■ 5 y 28

No se arrepienten los estudiantes detenidos por gritar al Presidente

■ ONG y el PRI dicen que se atentó contra libertad de expresión de los jóvenes

EMIR OLIVARES Y GABRIEL LEÓN

■ 6

Familiares de desaparecidos políticos no bajan la guardia

■ Realizan manifestación frente a la Corte para exigir que acabe la impunidad

EMIR OLIVARES ALONSO

■ 6

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ	4
EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P.	8
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	10
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S.	14

opinión

ROLANDO CORDERA CAMPOS	15
ANTONIO GERSHENSON	15
ARNALDO CÓRDOVA	16
GUILLERMO ALMEYRA	16
MARIO DI COSTANZO	22
MATTEO DEAN	26
ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
PIERLUIGI SULLO	3a
BÁRBARA JACOBS	4a
CARLOS BONFIL	11a

MAR DE HISTORIAS Sin retorno

CRISTINA PACHECO

Julián va tenso, observando las torpes maniobras del chofer por la carretera desigual carcomida de baches. Supone que el conductor debe tener la misma edad que él tenía cuando se fue a Estados Unidos con dos mudas de ropa en una mochila ajena y miles de proyectos sellados con el signo de dólares.

Para entrar en Berriozábal es necesario darle la vuelta al pueblo y tomar una curva cerrada que lleva al paraje de Los Gatos. En ese punto el intenso bamboleo del autobús despierta la inquietud de los pasajeros: “¡Dios Santo...” “¡Cuidado!” “Nos vamos a despeñar”. Julián es el único que protesta:

—Oye, *brother*, fíjate en cómo manejas.

El chofer le lanza una rápida mirada por el espejo que cubre la parte superior del parabrisas:

“No es mi culpa que haya tantos baches”.

Julián guarda silencio. Cuando viajó al otro lado había el proyecto de modificar el punto de la carretera donde tres cruces advierten de su peligrosidad. Al salir de Berriozábal, él prometió que en cuanto se estableciera en Nueva York organizaría a sus conterráneos para hacer un fondo común destinado a solucionar las carencias del pueblo y construir una terminal más accesible y segura que evitara el paso por Los Gatos. Lo entristece que ese proyecto, como tantos otros, haya caído en el vacío y que en el pueblo, después de nueve años, todo siga igual. “Si no es que peor”, agrega.

II

La muchacha que viaja al lado de Julián se frota los brazos:

—Nadie me advirtió que aquí

hiciera tanto frío. Con decirte que lo estoy sintiendo más que en Chicago —ladea la cabeza y lo interroga sin mirarlo: —¿De dónde vienes?

—De Nueva York —la observa de reojo: —¿Por qué?

—¿Qué casualidad! Allí tengo un primo. Se llama o se llamaba, no lo sé, Liborio Hernández. No creo que lo hayas conocido porque aquello es muy grande —su tono se opaca: —la última vez que me habló por teléfono le dije a mi primo que pensaba quedarme en Chicago y ahora ni cómo avisarle por dónde ando.

—¿Eres de aquí? —pregunta Julián esforzándose por reconocerla.

—No, de Charcas pero preferiría venirme a Berriozábal. Aquí tengo un conocido: Ismael. Trabajamos juntos en una lonchera, pero hace cuatro años se re-

gresó para casarse con su novia. Ella atiende la caseta telefónica y necesita alguien que la ayude con sus tres niños.

—A Ismael no lo conozco; a Delia, mucho. Nada menos hace dos semanas le pedí que me comunicara con mi jefa. Quise avisarle que venía de retache porque allá la cosa se ha puesto muy dura y se va a poner peor. Las obras están suspendidas, hay poco trabajo y bajaron los sueldos a la mitad —Julián se interesa: —¿Charcas está lejos?

—En San Luis Potosí. Allí vive toda mi familia —la muchacha adivina la pregunta en la mirada de Julián: —le pagué al *coyote* con el dinero que me dio mi papá. Lo juntó vendiendo sus animales y pidiéndole la mayor parte a un agiotista. Con lo poquito que llegué a mandarles apenas cubrieron una parte de la deuda.

A PÁGINA 37

NOCHE DE MAGIA



El tenor Plácido Domingo, la soprano Ana María Martínez y Armando Manzanero, acompañados de la Orquesta Sinfónica de Yucatán, lograron cautivar a los asistentes al concierto realizado en la zona arqueológica de Chichén Itzá ■ Foto Luis A. Boffil, corresponsal

ARTURO CRUZ BÁCENAS

■ 37